

Santiago 1 - Reina Valera 2000

1. Jacobo, siervo de Dios y del Señor Jesús, el Cristo, a las doce tribus que están esparcidas, salud.
2. Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,
3. sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia.
4. Y la paciencia consuma la obra, para que seáis perfectos y enteros, sin faltar en alguna cosa.
5. Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, (el cual da a todos abundantemente, y sin reproche) y le será dada.
6. Pero pida en fe, no dudando nada; porque el que duda, es semejante a la onda del mar, que es movida del viento, y es echada de una parte a otra.
7. Ciertamente no piense el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor.
8. El hombre de doble ánimo, es inconstante en todos sus caminos.
9. El hermano que es de baja suerte, gloriase en su alteza;
10. mas el que es rico, en su bajeza; porque él se pasará como la flor de la hierba.
11. Porque salido el sol con ardor, la hierba se seca, y su flor se cae, y perece su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todos sus caminos.
12. Bienaventurado el varón que padece [con paciencia] la tentación, porque cuando fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.
13. Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios; porque Dios no puede ser tentado de los males, ni él tienta a alguno;
14. pero cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado.
15. Y la concupiscencia después que ha concebido, da a luz al pecado; y el pecado, siendo cumplido, engendra muerte.
16. Hermanos míos muy amados, no erréis.
17. Toda buena dádiva, y todo don perfecto es de lo alto, que descende del Padre de las lumbres, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.
18. El, de su voluntad nos ha engendrado por la Palabra de verdad, para que seamos las primicias de sus criaturas.
19. Por esto, hermanos míos amados, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;
20. porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.
21. Por lo cual, dejando toda inmundicia, y restos de malicia, recibid con mansedumbre la Palabra ingerida en vosotros, la cual puede hacer salvas vuestras almas.
22. Mas sed hacedores de la Palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.
23. Porque si alguno oye la Palabra, y no la pone por obra, este tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.
24. Porque él se consideró a sí mismo, y se fue; y a la hora se olvidó qué tal era.
25. Mas el que hubiere mirado [atentamente] en la Ley de perfecta libertad, y hubiere perseverado [en ella,] no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este tal será bienaventurado en su hecho.
26. Si alguno piensa ser religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana. *P 1/2*

Santiago 1 - Reina Valera 2000

27.La religión pura y sin mácula delante de Dios y Padre es visitar [a] los huérfanos y [a] las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este mundo.

Reina Valera 1995 Tomado de la versión Reina-Valera 1995 Reina-Valera 95©© Sociedades Bíblicas Unidas , 1995 Usado con permiso P 2/2